

Novela La nueva obra de Esther García Llovet es de una originalidad que la exime de ser integrada en cualquier género

Benidorm al desnudo

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Esther García Llovet es licenciada en Psicología Clínica, periodista, guionista de documentales y directora cinematográfica. Nacida en Málaga en 1963, vive en Madrid, donde ambienta sus novelas, con títulos como *Cómo dejar de escribir* (2017), la novela corta *Sánchez* (2019) o *Gordo de feria* (2020). Sin embargo, en *Spanish Beauty*, “nada más llegar a Madrid se da media vuelta porque Madrid no le interesa nada”. Ahora el escenario de la novela es Benidorm, ciudad de “cultura barata. Cultura de playa. Gente que habla tres idiomas sin tener el bachillerato”, donde “ya no hacemos historia. Hacemos sangría”. La protagonista, Michela, es hija de Kyle McCain, un británico en apariencia “extranjero, diferente, excitante y nuevo. Moderno”, pero en realidad profesor de historia contemporánea, que ha ido a Benidorm para escribir un libro sobre la mafia inglesa. Pero lo que lo hace especialmente interesante es que es el poseedor del encendedor de Reggie Kray, uno de los Kray Twins, “los más temidos y oscuramente envidiados y admirados representantes del este de Londres durante los años cincuenta y en el Swinging London de los sesenta”, años en los que yo llegué a Londres, testigo de la mitificación de unos delincuentes hasta que empezaron a revelarse todas sus brutalidades. Apoderarse del mechero es la obsesión de Michela, porque perteneció a los hermanos Kaminski, unos rusos cuyo padre empezó con una empresa de alarmas de seguridad, y como en la ciudad donde vivían no había robos, se le ocurrió poner a los hijos a asaltar casas para que los vecinos se animaran a poner alarmas.

A lo largo de la novela asistimos a una serie de transgresiones de la ley, aceptadas con la mayor naturalidad, con Michela McKay a la cabeza, policía nacional que no tiene inconveniente en levantarse a un chico y que “cuando bailo echo fuego por el culo”. Su obsesión, relacionada con el mechero, es introducirse en la fiesta de los rusos, y es así cómo se rodea de personajes de parecida calaña, radicalmente amoraes. También los hermanos Kaminski tienen una fuerte presencia,

pese a que no lleguemos a encontrarlos nunca. Siete hermanos cada uno con siete hijos, “visten muy parecido para despistar” y que han comprado una villa entera con sus cincuenta habitaciones. Michela, la defensora de la ley y el orden, siempre con la pistola amenazante a la vista, acaba por secuestrar a Anton, para poder recuperar el encendedor de Kray.

Spanish Beauty ha permitido a los críticos, entre los que no me incluyo, integrarla en todo tipo de géneros, empezando por el de la novela negra, géneros que condicionan la lectura de una novela cuyo encanto está en la originalidad ajena a toda definición. Una prosa que fluye con naturalidad, sin artificios retóricos. Lo más sorprendente, en todo caso, es cómo, de pronto, introduce observaciones curiosas y atrevidas, cuando no sorprendentes. Vale la pena, para un defensor de las citas como yo, acogerse a ellas para entrar en el espíritu de la escritura y transmitirlo al futuro lector. Así, de Oliver se nos dice que tiene “las orejas pe-

Los personajes (hermanos delincuentes y una agente de policía corrupta, entre otros) son novelescos pero cercanos a nosotros

queñas, redondas y muy bajas, como de expresidiario”; que “el viento es tan fuerte ahí fuera que parece que va a echar abajo la cruz de piedra y toda la cristianidad entera”; “pasa una gaviota que los mira” en un barco con “el cielo allí muy arriba, con las nubes dispuestas raras como falta de ortografía”, y los peces son “gordos y negros, de película de ficción”. Que lo que podrían tomarse como estridencias o extravagancia lo aceptemos con la misma naturalidad que aceptamos la singular conducta de los personajes, novelescos y al mismo tiempo cercanos a nosotros, es otro atractivo de *Spanish Beauty*. |

Esther García Llovet
Spanish Beauty

ANAGRAMA. 136 PÁGINAS. 16,90 EUROS



La escritora Esther García Llovet
ALFREDO ARIAS-HORAS